



Una historia de amor durante la pandemia

En la cuarentena he hablado más con Thomas que con mis papás y hermanos. Estuve mucho tiempo deprimida desde que comenzó la cuarentena, ya que nuestras familias no nos dejaban ver ni juntarnos, lo único que podíamos hacer eran Videollamadas en todo momento del día, ya sea mientras desayunábamos o hacíamos ejercicio, también jugábamos a muchos juegos online, veíamos películas y series en llamada por el simple hecho de hacerlo juntos, nos volvimos muy cercanos, tanto que hasta nos íbamos a dormir a la misma hora y si uno de los dos tiene que hacer algo el otro lo acompaña, todo para poder hacerlo juntos y sentirnos así lo más cerca uno del otro, también leíamos libros juntos, dividiéndonos un capítulo cada uno y así hacerlo más divertido.

El coronavirus nos cayó de sorpresa y cambió todo. Nos separó las manos, nos prohibió los besos, nos impulsó a las pantallas y los teléfonos como única vía de contacto. Nos cambió las palabras por mensajes de textos, y las caricias por stickers de WhatsApp.

Uno pensaría que estar en pareja durante una pandemia y estando encerrados sin poder verse es una pérdida de tiempo o que sería aburrido, pero no es así, con la persona indicada buscas la forma y se puede disfrutar de todos los días del mes incluso en cuarentena, ya que puede alegrarnos con un simple mensaje o solamente sabiendo que está ahí para poder contarle todo lo que pensamos y lo que nos gustaría hacer cuando esto acabe, también divagar hablando sobre la vida.

Hemos escuchado mucho de parejas que durante la pandemia han terminado, la mayoría es porque no intentan de verdad seguir juntos y no les interesa tanto la otra persona como para solo poder hablar por mensaje o llamada sin poder tener contacto físico por un tiempo.

Extrañamos el contacto físico y la cercanía, y en el aislamiento intentamos y descubrimos cómo suplir eso que nos falta.

Con las películas es muy difícil, intentamos poner play al mismo tiempo pero el internet fallaba. Yo actualizo el Google Chrome y le pongo play de nuevo y le aviso cuando llego a la parte en donde está él. Me gusta poder escuchar que su película/serie y la mía se reproducen simultáneamente. Por suerte tenemos casi los mismos gustos, pero las mejores las eligió él. También esperamos un día hasta las cuatro de la mañana para ver la casa de papel que se estrenaba una nueva temporada y la vimos juntos completa por llamada hasta que atardeció.

También nos pasó de que en las cosas que comíamos, tipo en los almuerzos y en las cenas, nuestras comidas coincidían, las pizzas caseras por ejemplo eran algo que habitualmente comíamos a la vez, siempre que yo iba a comer pizza casera el también lo hacía pero de coincidencia, quizás nuestras madres estaban conectadas sin que lo supiéramos o algo raro pasaba.

Hay una parte que no conté y es que soy una persona que tiene el corazón muy grande, pero literalmente. Mi corazón es más grande de lo normal, lo que causa que pueda fallar en cualquier momento, por eso estoy esperando un donante.

Últimamente me sentía muy cansada con facilidad y de a ratos me agarraba taquicardia.

Esta información será de vital importancia más adelante.

Después de muchos meses conseguimos que nuestras familias nos den permiso para juntarnos. El encuentro fue hermoso, después de unos meses de no vernos y no tener contacto físico se sentía la diferencia. Era algo que no recordaba, sentir su calor y la ternura de sus abrazos, sus besos me llevaron a otro mundo, me transmitieron muchísima tranquilidad. Disfrutamos cada minuto que estuvimos juntos y el tiempo se nos pasó volando, cuando me di cuenta ya era de noche y nos teníamos que separar aunque desde ese día nos empezamos a juntar más seguido.

Cuando nos empezamos a ver en persona comenzamos a hacer muchas cosas juntos, cocinamos todo tipo de comidas desde Mac and cheese hasta unos ñoquis caseros que salieron muy ricos, también vimos una serie juntos, maratones de películas. Un día quisimos innovarnos e hicimos nuestro propio boliche privado para nosotros dos, cantamos y bailamos todo el día. La pasamos increíblemente bien.

Los días 23 festejamos un mes más juntos. Para esa fecha nos juntamos e intentamos organizar el día para que sea lo más bonito que se pueda. Si bien los lugares siempre eran en su casa o en la mía, si tratamos de variar lo que hacemos durante ese día, ya sea cocinar o ver una película, preparar una cena elegante, comprar sushi y diversas cosas para pasarla muy bien juntos. Durante todo el tiempo notamos que tenemos muchas cosas en común, tanto como el tipo de sangre hasta los videojuegos que nos gustan.

Ya había pasado un tiempo desde que nos estábamos juntando y yo aún seguía preocupada porque en el hospital no encontraba donador y para quitarme más esperanzas yo no tenía prioridad en la lista para recibir corazones, mis posibilidades eran mínimas contando que un corazón no es algo que se consiga de la noche a la mañana.

El 30 de septiembre tuve un infarto y me tuvieron que internar mi corazón había dejado de bombear de manera correcta la sangre con respecto a como lo hacía antes. durante el tiempo que estuve internada Thomas me llamo todo los días hasta que me dieron el alta.

Pasadas semanas desde eso un día Thomas me propone un reto para medir mi amor hacia él. consistía en no tener comunicación con él durante una semana completa, ni cartas, ni mensajes, ni nada, no podíamos tener contacto el uno con el otro durante ese tiempo. me costó aceptar pero lo hice, fueron días que parecían eternos y no aguantaba las ganas de querer hablarle. durante la semana recibí una llamada del hospital en la que me avisaban que habían conseguido un donante para mí corazón, no lo podía creer, ya que pensaba que era imposible. al día siguiente de eso me harían el trasplante y solo faltaba un día para terminar el reto que me había propuesto Thomas, tenía muchas ansias de contarle.

Me hicieron el trasplante y cuando desperté me sentí muy aliviada al saber que tenía una vida por delante, muy larga. Después de la recuperación llegué a mi casa y a los días siguientes cuando quise ir a contarle a Thomas la madre estaba llorando desconsoladamente, yo no entendía muy bien lo que pasaba y pregunté dónde está él para contarle de mi corazón nuevo. En eso la madre me da una carta que me había dejado que decía:

“¡Felicidades! Si estás leyendo esto significa que salió todo bien y que cumpliste con el reto que te había pedido, ya aprendiste a como vivir sin mi así que ahora síguelo haciendo por el resto de

tu vida, TE AMO y siempre voy a estar en tu interior, espero disfrutes de una gran vida y seas muy feliz. Ahora tienes una parte de mi por siempre.

*Te Amaré por siempre y para siempre
Thomas “*